



MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE SANIDAD

SECCION DE PUERICULTURA, MATERNOLOGIA E HIGIENE ESCOLAR

SEMANA DEL NIÑO EN VALENCIA

PRIMERA EXPOSICION

DE

HIGIENE INFANTIL

POR EL DOCTOR

JUAN A. RUIZ SANTAMARIA

PUERICULTOR DEL ESTADO

PUBLICACIONES "AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DEL NIÑO ESPAÑOL"

NUMERO 83



ENERO 1945

. C. H.

SEMANA DEL NIÑO EN VALENCIA

PRIMERA EXPOSICION DE HIGIENE INFANTIL

POR EL DOCTOR

JUAN A. RUIZ SANTAMARIA
PUERICULTOR DEL ESTADO

En Valencia, țierra de abolengo, en cuanto a la atención y protección del niño se refiere, se organizó esta Exposición de Higiene Infantil, con la manifestación de todos los pormenores, en cuanto a la crianza, cuidado y alimentación del niño se refiere, o en otras palabras: al cultivo y precaución de cuanto al cuidado del niño concierne.

Como asesor de Puericultura, fuí requerido, como en años anteriores, por la Sección Femenina de F. E. T. para dar la conferencia que el primero de octubre se realiza en favor de la lucha contra la mortalidad infantil, conferencia ésta que viene realizándose siempre en un teatro de la ciudad, con asistencia de gran cantidad de mujeres, portadoras de sus hijos, para poder así recibir el boleto de la rifa de objetos que en la misma se sorteaban; se originaba de esta forma una algarabía durante la conferencia que impedía el poderla oír bien, a pesar de los esfuerzos del orador. Conocedor, por experiencia propia, de lo anteriormente dicho, y con el deseo de que la campaña de 1944 fuera más útil y eficaz, expuse mis ideas de realizar una Exposición práctica, esperando diese más resultados que una hora de conferencia.

Estas iniciativas llegaron a interesar al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia y Jefe provincial del Movimiento, que, haciéndose perfecto cargo de la utilidad de estos proyec-

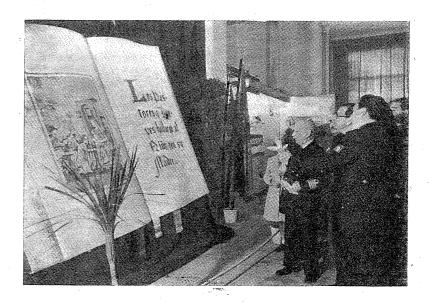
tos para obtener el fin perseguido en favor del niño, me designó para dirigir los trabajos de la citada Exposición.

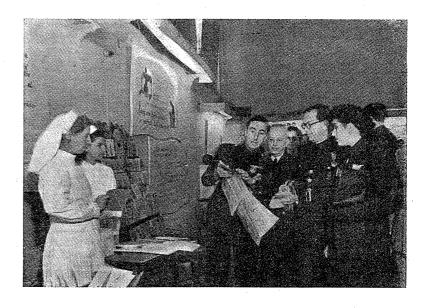
Debe hacerse mención en esta Memoria de que mi mejor ayuda fué la Sección Femenina, que con su abnegación y celo dió mayor realce a la Exposición, teniendo que realizarse ésta en el siguiente mes de noviembre, para poder así atender a su preparación.



Local.—Tuvo lugar en el amplio salón de exposiciones y conferencias de la Jefatura del Movimiento, no faltando en su instalación los detalles complementarios de ornamentación, como luz apropiada o indirecta para cada sección, abundantes plantas, instalación radiofónica desde el salón a la calle y la guardia permanente, que desde las once hasta las dos y de seis a nueve realizaron las enfermeras, guardadoras y divulgadoras, atendiendo al público e informándole en cada departamento del contenido de la misma.

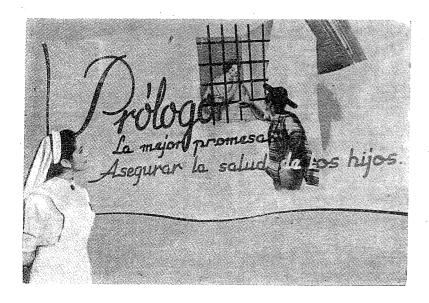
El día 11 de noviembre de 1944 apareció en la Plaza del Caudillo un letrero de cinco metros de largo por uno y medio de alto, en el que se leía el título de esta Memoria.





Inauguración.—A las doce de dicho día se realizó la solemne inauguración de la misma, con la asistencia de las autoridades eclesiásticas, civiles y militares; luego de su apertura, comenzó a ser visitada por el público, calculándose fueron alrededor de 10.000 los visitantes a la misma.

Constaba de 28 secciones, comenzando por un prólogo, que consistía éste en una pareja de novios de la región valenciana,

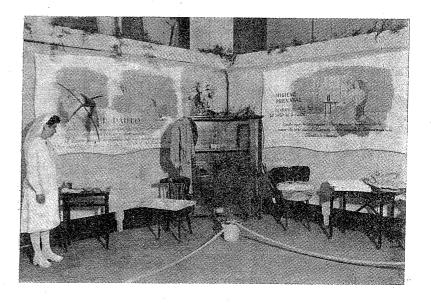


que en la reja de su barraca se prometen felicidades; pero no olvidemos que, como allí se leía, "La mejor promesa es... use-gurar la salud de los hijos", era como una síntesis, en ese breve letrero, de toda la puericultura preconcepcional, del respeto al futuro cónyuge y de la protección a la posible descendencia.

HIGIENE PRENATAL.—En esta sección aparece la mujer atareada en la confección de una chambrita, y allí se leía: "En espera del niño, hay que cuidar de la madre", y como aclaratoria se consignaba: "Zapatos bajos, vestidos amplios, fajas especiales, calcificar a la madre, no beber alcohol, consulta mé-

dica, ejercicio moderado, alimentación adecuada". En una vitrina se exponían diversos modelos de tacón bajo y de diferentes precios, lo mismo que los vestidos y fajas apropiadas.

Parto.—Esta sección fué una de las que más llamaron la atención, por la claridad de conceptos, expresados sencillamente, pero haciéndolos conocer a la gente; constaba de dos escenas: una, en la que se veía, en un rincón sucio, con telara-



ñas y oscuro, tan solamente iluminado por una pequeña ventana, a una mujer acostada en un camastro y atendida por una vieja "aficionada", como si sólo la edad fuera garantía de ciencia y de limpieza; en la otra escena se veía, sobre un fondo de un amplio ventanal de un sanatorio, una mujer bien asistida y cuidada por un médico, con su bata limpísima.

La leyenda era dura y clara a la par, por <u>eso gustó;</u> decía: "El parto siempre es un peligro; debe ser atendido por personal competente y con las mayores garantías. El dinero gastado en prevenir, está mejor gastado que en curar". Y terminaba

diciendo: "3.300 madres mueren en España al año por no estar debidamente atendidas".

Era la llamada del cariño la que yo quería que surgiera: la meditación de cuantos gastos superfluos e innecesarios se originan al año alegremente, y éste, de gran importancia, se ahorra. ¿Es esto economía, ignorancia o insensatez?

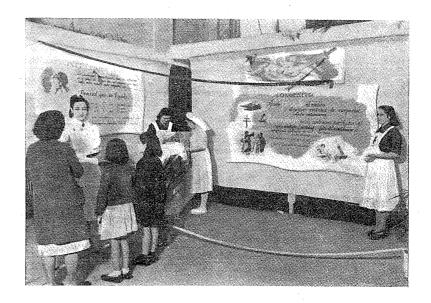
Cuidados del recién nacido. — Este alegre departamento era de gran actividad; en él se veía, ante todo, el argirol, instilado en los ojos del pequeño; el reloj, como indicador de las pausas alimenticias; comenzando así la educación, que, como bien se sabe, ha de iniciarse en la cuna, habituando de esta forma al pequeño a realizar las funciones a su tiempo. Se veía también la bañera, el talco, la toalla afelpada y el jabón, sin olvidar de hacer mención a la supresión del chupete.

Y como el cuadro vivido por las enfermeras: bañaban éstas a un muñeco de celuloide y explicaban a las madres la técnica Bard, enseñando a bañar al niño correctamente. Y completanesto había ropas, bajo un letrero de "Antihigiénicas"; éstas eran prendas interiores que, teñidas de color o lavadas con lejía y jabones cargados de sosa podían producir dermitis.

El talco mencionado y usado por ser un polvo muy suave, secante, inerte y antifermentescible. Se tuvo especial interés, atendiendo al distinto nivel social, en presentar diversos tipos de bañeras, que desde la más lujosa, que ostentaba el letrero de "Bañera cara", pasando por la bañera de cinc, que se titulaba con el de "Bañera económica", se llegaba a la de barro cocido, que no era más que el típico lebrillo, y que tenía el cartel de "Bañera sumamente económica". En este departamento se repartían muestras de talco y se enseñaba a vestir al pequeño, exponiéndose, además, las ropas del mismo bajo los carteles de "Higiénicas" o "Antihigiénicas", según sus materiales y confección de las mismas.

En cuanto a las cunas, dirigió también igual criterio de que fuera la Exposición útil, y así se veían diferentes tipos de cu-





nitas, llamando la atención la construída con un simple cajón de madera, que, con un colchoncito de serrín de corcho y revestido con percal, interior y exteriormente, daba un aspecto agradable, y que levantados los faldones se mostraba el cajón auténtico, útil y al alcance de todos. Antes de pasar al siguiente departamento recibían aquí los visitantes un sobre, con los patrones más prácticos para confeccionar el vestido del niño.

Los peligros del recién nacido.—Se representaban por un niño que era amenazado por tres puñales: de cada uno partía una cimta, que terminaba en el cuadro correspondiente al "Peligro congénito, peligro infeccioso y peligro alimenticio".

EL PELIGRO CONGÉNITO.—Figuraban en éste un par de alas, con la leyenda "Acude pronto al médico al primer síntoma de sospecha" (lucha antivenérea); debajo el emblema de la lucha antituberculosa, con la indicación de "La tuberculosis puede contraerse por el beso inoportuno al niño, contagio, suciedad, falta de ventilación e insuficiente ebullición de la leche de vaca" (lucha antituberculosa). Más abajo aparecía la lucha antialcohólica; dos escenas representaban a ésta: la primera era el regreso del padre borracho a su casa, ante la mujer, que cargada de hijos los cobijaba, ya que huían atemorizados de su progenitor: era el "Hogar desgraciado". La otra escena era el "Hogar feliz", en el que se veía a los padres que, conviviendo con sus hijos, les atendían, dándoles así buenos ejemplos, haciéndose a la par respetar por los mismos, y se terminaba leyendo: "El alcoholismo es el final de una raza; es la desgracia de un hogar"

EL PELIGRO INFECCIOSO.—En éste sólo se veía un niño que, con sus manitas al cuello, deseaba poder respirar, se ahogaba...; representaba la difteria. En el cuadro se consignaba: "La mortalidad y morbilidad por las infecciones en el niño es mayor que en el adulto, y tanto más cuanto más pequeño es". Pensad que en España:

大

"Las principales enfermedades que producen esta mortalidad son: Bronquitis, Meningitis, Sarampión, Tos ferina, Difteria, Escarlatina".

En este departamento se informaba sobre las vacunaciones en la infancia.

A Peligro alimenticio.—Sobre el atractivo fondo de una silueta de niño, ante un plato humeante de papillas y de frutas, se



leía: "La mayoría de las madres llegan a serlo ignorando la buena alimentación del niño. <u>Tu ignorancia te producirá disgustos y faltas irreparables</u>". Y con letras más grandes se acababa diciendo: "Aprende a alimentar a tu hijo en cada época de su vida".

Aprovechando un rincón y dependiente del peligro infeccioso se veía un letrero que decía: "Barrer en seco no es limpiar, es levantar polvo", y debajo una escoba corriente, con el letrero de "Barrido antihigiénico", y otra escoba recubierta con un trapo y otra de forma de cepillo, que utilizadas con serrín húmedo, llevaban el letrero de "Barrido higiénico". Y llegamos a la lactancia.

Lactancia materna.—Vuelve la virilidad a los carteles, haciendo conocer la realidad a las gentes: la Sanidad no puede ni debe ocultar la aterradora cifra de la mortalidad infantil; la mejor forma de luchar contra ella es hacer conocer la ver-

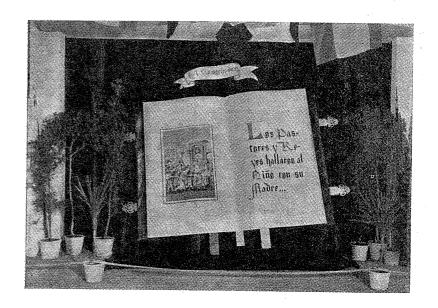


dad y difundir la lactancia materna, y así se lee: "Jamás debe ser sustituída, si no es por contraindicación del médico".

Demostraba también la distinta proporción de mortalidad por las diferentes lactancias. Allí se leía, en un pergamino, el ejemplo de D. Blanca de Castilla, terminando con sus palabras de "No quiero que nadie pueda discutirme los derechos de madre".

En este momento prestamos atención al tembre, que cada dos minutos suena, y al volvernos vemos un gran cartel, con una guirnalda de flores y cruces, en el que se lee: "¡Mujer! No olvides que cada dos minutos muere un niño en España". Fué la nota más saliente y por la que se han recibido mayor nú-







mero de felicitaciones; la gente contaba las llamadas y multiplicaba... Se había conseguido hacer pensar un momento; éste era el objeto de la Exposición; se conseguía el propósito.

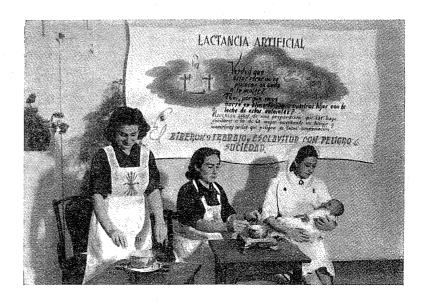
Y llegamos a la presidencia del salón, en la que existía un enorme libro, de tres metros de altura, abierto, y sobre el que se leía: "El Evangelio dice..." Y en dicho libro aparecía escrito: "Los pastores y reyes hallaron al niño con su madre..." Palabras sencillas y claras; pero elocuentes siempre y a través de los tiempos. Aparecía la verdad: nacía el Niño Dios, y con él venía el cariño más grande: el de la Madre por su Hijo; suprema lección de puericultura. En la otra hoja, y como dibujo miniado, aparecía la adoración al Niño, escena verdaderamente significativa: desde los pastores hasta los reyes mismos, todos unidos para proteger al Niño.

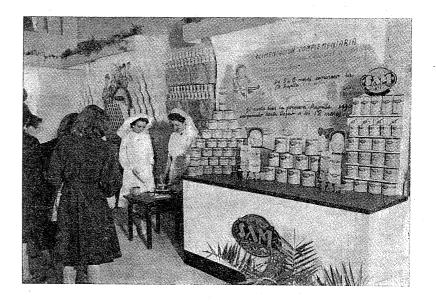
Lactancia artificial.—También las indicaciones de esta sección son fuertes; se trataba de demostrar que, si no existe el parecido externo entre la mujer con la vaca, la oveja y la cabra, menos aún es el parecido o semejanza de las distintas clases de leche de las mismas que se usan en la lactancia del niño.

En este departamento se realizaron prácticas de la ebullisión correcta de la leche, dando los oportunos consejos a las madres.

Acudieron a esta Exposición diversas Casas, con sus preparados buenos; pero que deben ser usados tan sólo cuando no pueda el niño ser criado de forma exclusiva por la madre.

ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA.—Aparecía un niño, que, sentado en su sillita de comer, iniciaba así su alimentación complementaria con las primeras papillas, que de forma gráfica aparecían sus compenentes y utensilios de elaboración, con el tiempo necesario para su preparación: azúcar, harina, cacerola, leche...; más abajo, y para meses sucesivos, se veía el pescado, frutas, huevo, hígado... Aquí también se realizaban a la vista del público la elaboración de papillas con diversas harinas y con distintos preparados, elaborados a tal fin.







Se obsequiaba a los visitantes de esta sección con bolsas que contenían diversos productos alimenticios para desayunos y papillas, como también muestras de distintas clases de leches de las Casas que concurrieron.

Con esto terminamos el capítulo alimenticio y comenzamos ahora el desarrollo: en peso, talla y evolución, tanto física como intelectual y moral.

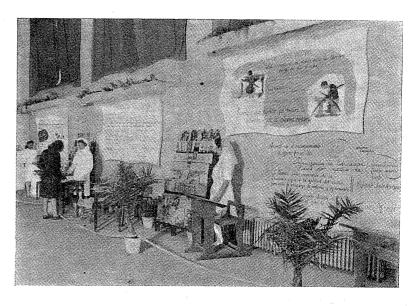


En la sección de "Características del niño", de forma breve y muy clara se expresaba el crecimiento normal en peso y talla, así como las posiciones típicas de los primeros meses.

A a esta manifestación del crecimiento corporal seguía la del crecimiento o evolución intelectual, necesitada de una vigilancia en esta edad.

HIGIENE ESCOLAR.—En ella veíamos que "la escuela es donde pasa la tercera parte del día el niño. Debe, por lo tanto, tener condiciones higiénicas de orientación, buena ventilación, sol e iluminación", como también "retretes suficientes y en buenas condiciones, clases proporcionadas al número de niños y ma-

terial escolar higiénico, que evitará la incurvación de la columna vertebral".



Abajo, y en otro cuadro, se leía que la "higiene escolar atiende con el

Reconocimien - to del esco- lar	Higiene física del.	Cuerpo Vestido Alimento Sueño	Higiene corporal
	Realizando la edu- (cación física por (medio de	Gimnasia ritmi- ca Trabajo manual. Canto	

El Maestro, como sacerdote de la enseñanza:

Vigilará la aptitud del escolar para evitar la sobrecarga de materias y el agotamiento	
Haciendo con su misión docente y afectuosa discernir lo bueno de lo malo	Higiene moral.

Con este sucinto resumen estaba explicada la "Higiene de la escuela".

En nuevo departamento, continuación y complemento del anterior, se ve, primero, "La biblioteca del niño", elemento imprescindible para la formación del espíritu del mismo, huyendo de las lecturas espeluznantes, terroríficas e inverosímiles que gusta contar a los pequeños y que a ellos tanto les sugestiona. Además, se hacía una selección de periódicos y libros, calificándolos con la palabra de "higiénicos": los que se imprimen con caracteres grandes del tipo 10 ó 12, para lecturas infantiles, ya que al impresionar las primeras veces el ojo puede éste deformarse más fácilmente que en edades posteriores.

Por lo tanto, los periódicos infantiles, por contener caracteres borrosos; los libros de texto, por su insistencia en el estudio y los devocionarios, por ser leídos generalmente en sitios de poca luz, deben ser de letras grandes y limpias, con interlímas espaciosas y papel blanco, que no sea brillante.

Y pasamos al cuadronsiguiente en donde se leía que la

Puericultura integral o cultivo del niño.—Consta de..... Puericultura del cuerpo... | Higiene.

Puericultura del espíritu... | Moralidad.
Inteligencia.

"El hombre es el ser más perfecto de la creación, y el libro bueno es la creación más perfecta del hombre.

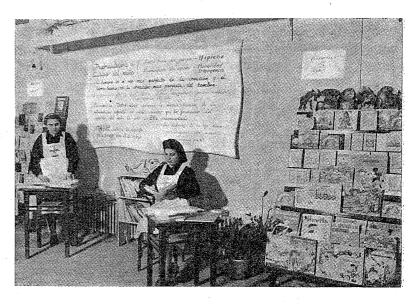
"Los periódicos, por su gran difusión y fácil adquisición, pueden facilmente modelar el espíritu del niño, y

Así como la madre debe conocer la buena técnica de la alimentación infantil, no debe olvidar que la formación del espíritu del niño le está a ella encomendada."

A continuación seguían unas llamadas a la madre:

"Cultiva tu espíritu para formar el de tu hijo". "Las lecturas de tu hijo deben ser escogidas con suma atención por ti".

Y existía un estante con <u>libros de narraciones de viajes</u>, en los que se enseñaba <u>Historia Natural</u>, <u>Geografía y hechos históricos</u>, con sus personajes, en forma de cuentos, enseñando así a los pequeños Ciencia, <u>Historia y a formar su personalidad</u>.



Venía a continuación la sección de la "Biblioteca de la mujer"; en ella estaban, comenzando por las obras que formaban el espíritu de la Joven, de la Esposa y de la Madre, hasta los de Maternidad, Puericultura y de Alimentación infantil, sin dejar de consignar en otro estante las publicaciones sanitarias que Valencia ha realizado en favor del niño.

Y viene el apartado de <u>juegos y juguetes</u>; en el departamento de este último se ve un cuadro que dice:

"Vigilad los juguetes de vuestros hijos", separando los peligrosos: martillos, tijeras, clavos, cerillas, cuchillos...; higiénicos: barcas, rompecabezas, trenes, solidados, pelotas...

Debajo se leía: "En la niña, ante todo, la muñeca; ésta constituye un anticipo de la maternidad; encauzar este instinto es hacer puericultura, con la orientación hacia el amor, en el cariño y el hogar: características de nuestra gloriosa tradición".

Gene

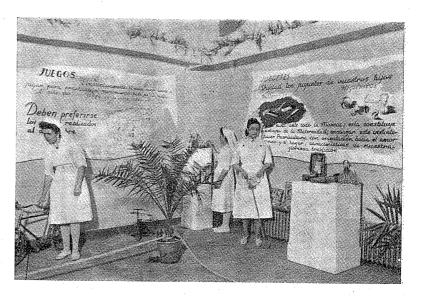


La sección de juegos, junto con la anterior, eran las de mayor concurrencia; en ésta se leía: "Instintivamente, el niño sano tiende a jugar para practicar el deporte, base de la vida", y se llamaba la atención de los mayores al decir:

"Al niño que no juega se le debe observar; debiendo preferirse los juegos realizados al aire libre". Y al pie del cuadro aparecía una manifestación de niños, con una gran pancarta, y en ella se leía:

"; Queremos Parques infantiles!"

Y claro que los quieren, los necesitan, porque los niños tienen que consumir sus energías, y peor y más peligroso es que las inviertan jugando a la pelota en las calles, con peligro de molestar al público, romper cristales o ser atropellados por los coches. ¿No es cierto que tienen razón? Pues a conseguir par-



ques infantiles, en los que los niños tengan libertad para sus juegos, sin tener que estar pendientes de la conservación de las plantas.

Y antes de acabar esta exposición leemos, en uno de los últimos cuadros, los "Mandatos divino y humano".

"Mandato divino: Creced y multiplicaos." "Mandato humano: Ama y cuida de tus hijos, con todas tus fuerzas y con todos tus medios".

Y seguía diciendo el cuadro. "Los padres son los representantes de Dios en la tierra. Los maestros, los que te educan y te hacen útil para la lucha de la vida".

"El niño debe vivir su edad, haciendo las cosas de niño; es tan ridículo ver niños fumando, bebiendo o asistiendo al cinc, como sería ver hombres vestidos de niño y volando cometas".

na masticación, la buena digestión y la buena salud". Y terminaba diciendo: "El niño debe ser visitado por el dentista, a lo menos, una vez por año". Si así se hiciera, cuánto se evitaría en favor de la salud, no sólo de enfermedades propias de la boca, sino también de tipo nutritivo e infeccioso.

Completando a todo lo expuesto se hallaban, colocados por las diversas columnas del salón, distintos motivos de higiene infantil: de los primeros pasos, los primeros dientes, el amor materno, lactancia materna, el baño, las primeras papillas, etc., que ayudaban a dar la nota sugestiva para hacer marcar, con verdadera sensación, la impresión que se buscaba: el cuidado del hijo.

Existían también "Gráficos de la mortalidad infantil en Valencia", capital y provincia, desde el año 1931 hasta 1943, en los que se marca el aumento de esta mortalidad en casi el doble en los años de guerra, lográndose un descenso brusco a la terminación de la misma, y manifestando ser Valencia una de las poblaciones de menor mortalidad de España; resultante éste de la comparación con otro "Gráfico de la mortalidad de España", que, gracias al incremento de la Puericultura en todas las esferas, se ha logrado llegar a cifras que son la mitad de las que comenzó el siglo.

Y terminaba esta sección de gráficos con uno comparativo de mortalidad general, mortalidad infantil y natalidad de la provincia de Valencia, en cada uno de sus pueblos durante cinco años.

En el centro del salón, como eje de todo lo expuesto, se hallaba un gran mapa de España, colocado en el suelo, en el que dentro del perímetro de nuestra Patria se leía:

"El Caudillo pide 40.000.000 de españoles, y

Premios a la nupcialidad.

Premios a la natalidad.

Subsidio familiar.

Protege con su justicia social esta repoblación con....

Seguro de Enfermedad.

Beneficios a las familias numerosas con susdescuentos en educación e impuestos.

Viajes, balnearios, provisión de destinos, colonización y vivienda, consideración de categoría de honor a los de más de 12 hijos.

Y al pie del cuadro se leía:

"La grandeza de un pueblo no se mide por los tesoros que posee, sino por las energías que tiene para explotarlas."

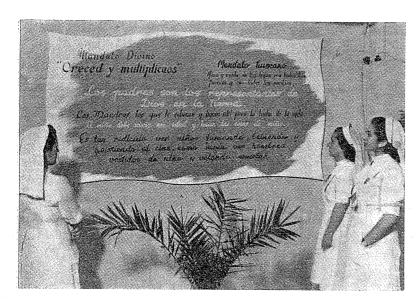
La narración de la Exposición está acabada; ahora observemos que la base de esta manifestación en favor y "servicio de España y del niño español" es sobre tres conceptos básicos: Religión, Patria, Hogar.

Para la primera, todo es poco; a ella se le dedicó la presidencia, con el *Evangelio* abierto a la luz, para que las gentes aprendan y que de él saquen las enseñanzas para el bien del prójimo, y en especial del niño desvalido, de quien tanto se ocupa nuestra doctrina de Cristo.

A la <u>Patria</u> se le dedicó el centro del salón, con su gran mapa de <u>España</u>, y con el deseo del <u>Caudillo</u>, consignando también los beneficios obtenidos y otorgados para poder obtener "número y fuerza para la defensa de la Nación".

Y al *Hogar*, o para el hogar, es, en fin, toda la Exposición, ya que es toda ella una continua invitación a la mujer a defender su misión en la vida: conservando su feminidad. Y hoy más que nunca, en que el valor de la Maternidad está en corrientes de desvío, es cuando más se debe encauzar a la mujer hacia los altos fines para los que fué creada.

Estas sencillas reflexiones gustaron a la gente; es de desear que, además, las recuerden y les sean de utilidad.



Llegamos a las secciones especiales, atendiendo lo primero a los *ojos;* el cartel de esta sección decía:

"El 50 por 100 de las cegueras son evitables con los primeros cuidados.

"Argirol a los ojos, o si no hay, zumo de limón; o si no hay, abundantes lavados con agua clara".

Y se volvía a insistir, de forma machacona, que "la ceguera es una gran desgracia de la Humanidad". Teniendo por causas muchas veces el descuido de los que les rodean.

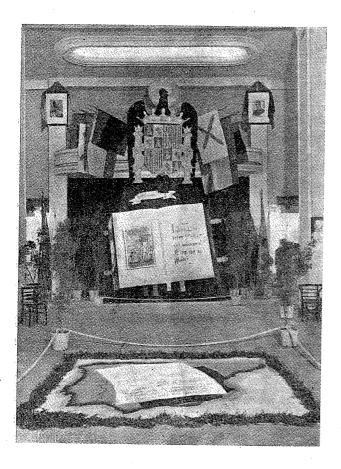
Aparecía pintado en este cuadro una ciega, que, con una pequeña ciega también, se encontraban completamente desorientadas en la vida. Combatamos la ceguera con todas nuestras fuerzas.

Nos toca ahora observar el cuidado de la "boca", asunto de suma importancia y muy olvidado a la par; allí aparecía, junto a un molino de viento, la s guiente levenda: "La boca cs un molino, tiene sus muelas; cuídalas, de ellas depende la bue-





Hemos de hacer mención de la buena acogida de que fué objeto esta Exposición por la *Prensa*, que, haciéndose eco de estas enseñanzas prácticas y comprendiendo la utilidad de su difu-



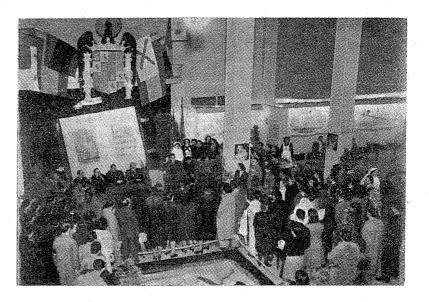
s ón, no regateó ninguna oportunidad de ser el portavoz de ellas, beneficiosas, en fin, a toda la sociedad.

También se realizó una documental cinematográfica, con todas las actividades de la Exposición, detallando en cada departamento la nota más saliente del mismo.

Durante los días que estuvo abierto y para completar la parte práctica hubo un Ciclo de conferencias a las siete de la tarde, en las que se desarrollaron temas de Puericultura según el orden siguiente:

Día 14 de noviembre de 1944.—Primera conferencia, por el doctor Ruiz Santamaría, Puericultor de la Sanidad Nacional, ocupándose del tema Errores que se cometen en la crianza del niño.

Día 15.—Segunda conferencia, por el Dr. GIMÉNEZ GONZÁ-LEZ, Puericultor de la Sanidad Nacional, desarrollando el tema de Lactancia materna.



Día 16.—Debido a causa imprevista y de su especialidad, el Dr. Milió Marí no pudo celebrar la tercera conferencia, teniendo que sustituirle el Asesor provincial de Puericultura doctor Ruiz Santamaría, que se ocupó de los Peligros del niño.

Día 17. En este día se celebraron dos conferencias; la cuarta por el Dr. Milió Marí, Tocólogo de la Sanidad Nacional, sobre Puericultura antenatal.

La quinta conferencia estuvo a cargo del Dr. Moltó Santoja, Puericultor de la Sanidad Nacional, que se ocupó del Concepto de la Puericultura y causas de la mortalidad infantil.

Dia~18.—Tuvo lugar la sexta y última conferencia, junto con la sesión de clausura.

Presidían las siguientes autoridades:

Presidente: Excmo. Sr. Laporta Girón, Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento.

Exemo. Sr. D. Federico Parera, Presidente de la Audiencia. Ilmo. Sr. D. Eduardo Serrano, Delegado de Hacienda.

D. Antonio Pons Lamo de Espinosa, Comandante, en representación del Excmo. Sr. Capitán general.

Ilmo. Sr. García de Paadín, Comandante de Marina.

Ilmo. Sr. D. Juan Durich, Jefe provincial de Sanidad.

Muy ilustre Sr. D. Manuel Pérez, Canónigo de la Metropolitana, en representación del Arzobispado.

Dr. Comín Vilar, Director de la Escuela Provincial de Puericultura.

Dr. Alarco Romaní, Delegado provincial de Sanidad de F. E. T.

Dr. Ruiz Santamaría, Asesor provincial de Puericultura.

→ Camarada Carmen Adalid, Delegada provincial de la Sección Femenina.

Dr. Ferrer Ripollés, Jefe provincial de la Obra "18 de Julio". Dr. Peris Estruch, Presidente del Colegio Médico.

Comenzó la sesión tomando la palabra el Dr. Ruiz Santamaría, que, como organizador de la Exposición, la ofreció a Valencia, por su tradición destacada en favor del niño, recordando las figuras valencianas del Dr. Suñer, Gómez Ferrer y Bosch María, orientadores de la Sanidad infantil, y terminando con la presentación del conferenciante Dr. Comín, Director de la Escuela Provincial de Puericultura, que se ocupó en esta sexta conferencia de *Peligros del recién nacido*.

A continuación, y luego de unas breves palabras del Jefe provincial de Sanidad, Dr. Durich, tomó la palabra el excelentísiño señor Gobernador y Jefe provincial del Movimiento, dando las gracias a Valencia por la gran asistencia a la Exposición, prolongada una semana más en atención al interés demostrado por la ciudad, y alentando a cuantos colaboraron en la misma, haciendo hincapié en que deben conocerse las realidades, aunque duelan, y así hacer saber a la gente la aterradora cifra de la mortalidad infantil, a la par que los remedios para combatir-la y poder en breve plazo contar con una gran disminución en la misma, manifestaciones de potencia, inteligencia y caridad.

Terminó el acto con esta clausura oficial, aun cuando la Exposición continuó abierta.



I. C. H.